



Nº 58 - Mayo 2018

CHEMI

El Jardín Literario

Iris Almenara

REFUGIOS

El mejor refugio antiaéreo es tu boca,
Porque hay días en los que sobrevivimos
a la prima de riesgo
y al aspartamo.

Cuánto le cuesta a occidente respirar
bajo toneladas de ofertas sin iva.
Y no se dan cuenta.

Si pienso en mi madre
pienso en rebeldía
pienso en cómo juntar migas de pan
y que duren una semana más.

Pienso en ternura y fortaleza
en gritos histéricos desde la cocina
en comida hecha de amor
que se disuelve en la boca
hasta convertirse
en el sacrificio
de toda una vida.

No me gusta la gente que habla
con indiferencia del amor,
como si fuese una señal de tráfico.

El tiempo tiene las alas cortadas,
cuando se cansa fuma hachís
y se duerme en tus párpados rotos de dolor.

Besar tus labios como si fuesen agujas,
amputamos al amor fatuo.



Iris Almenara (Castelló, 1989) es soprano y poeta. Su relación con la poesía comienza desde bien pequeña, nutriéndose como lectora. A partir de los veinte años debuta como poeta con el colectivo "Poetas sin sofá" de Castelló, con el cual ya publica algunos poemas. En València comienza a recitar en varios centros culturales. También ha colaborado en micros-abiertos como "Versonalidad" o concursos de poesía oral como el "SLAM VLC". Y ha sido invitada especial de varios eventos como "Vivir en Verso" o "Moviendopoesía". En diciembre de 2016 publica su poemario *Omblijo, mundo y raíz* con el prólogo de Javier Gm, ilustración de Soraya del Rey, como parte de la colección Pliegos de la Palabra de Ediciones Babilonia.



"Considero que mi cuerpo es un instrumento,
no un adorno." (Alanis Morissette)

DAÑOS COLATERALES

Hoy no he muerto como de costumbre,
elevo los párpados hasta la incertidumbre.

Pañuelo de papel arrugado, necesito tu mano.

Neruda llora en mi cuarto
con versos en los párpados colgados del techo,
que no dejan de bramar histéricos un sollozo ensordecedor.

La madurez no existe, son los padres.

La supervivencia es crucial.
Y tú no vas a ser un obstáculo.
Porque solo eres algo que yo he generado
Y ya es hora de que desaparezcas.

Tenemos que renunciar a ciertas cosas
para dejar de estar y empezar a ser.

La radio se apaga y la humanidad envejece.
Lloran los payasos, gritan los mimos.
La cuchara está vacía,
y a mí se me ocurre engullir hasta la última bala,
para convertirme en daños colaterales
de un estado basado en liberalismo económico.

HACE TIEMPO QUE NO NOS MIRAMOS A LOS OJOS

Sudoración
temblores
espasmos
taquicardia
actitud agresiva:
Hipoglucemia.

A veces solo me ducho
para quitarme el polvo de tres mil años
que se han acumulado
sobre mi espalda de MUJER.

Siempre gustaron las personas sin rostro,
con la cara difuminada.
Porque cuanto más diluido está todo
más veo lo importante.

La soledad son los domingos cuando la cama no se hace,
cuando tienes un vaso de agua en el fondo de tus pupilas.

Cuando te rompes como un árbol para ser papel.
Cuando te rompes como un animal de feria exhibido.
Cuando te rompes como un cristal viejo, una botella usada.
Cuando te rompes como un insecto agonizante.
Cuando te rompes como una silla coja.
Cuando te rompes como la cuerda de un violín.
Cuando te rompes como la niña despojada de su himen.
Cuando te rompes como la casa vacía después del desahucio.
Cuando te rompes como la bofetada del viento en toda la cara.

Cuando te rompes como el océano chocando contra los barcos,
las rocas, chocando contra todo el mundo.
Porque el mundo es muchas cosas.
El mundo son muchas personas.
El mundo, está enmudeciendo cada vez más chiquito
pero hay que ver cómo pesa en los bolsillos de aquellos
que todavía tenemos conciencia.

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE 

La llamada

2017, España
 Dirección y guion: Javier Ambrossi y Javier Calvo
 Intérpretes: Macarena García (María), Anna Castillo (Susana), Belén Cuesta (Milagros), Gracia Olayo (Sor Bernarda), María Isabel Díaz (Yanice), Secun De La Rosa (Carlos), Richard Collins-Moore (Dios) y Víctor Elías (Josefa)
 Fotografía: Miguel Ángel Amoedo
 Montaje: Marta Velasco
 Música: Leiva
 Duración: 108 min.



Convertida en fenómeno social desde su estreno en el teatro, sus directores, autores también del libreto, y debutantes del medio, han sabido aportar diálogos chispeantes, poderosos momentos musicales y cuatro actrices que logran hacernos empatizar con sus devaneos, consiguiendo hora y media de cine de carcajadas, lúcido, temerario y admirable, que nos hace perdonar sus momentos menos brillantes. Parece no tener malicia, como un musical de parroquia, pero cuando asoma la sexualidad y se saltan el segundo mandamiento, no para de repartir hostias dejando de ser sólo entremetimiento. Una apuesta divertida, descarada, y cargada de dinamita.

EJE VIOLETA CULTURAL

Insumisa



Yevguenia Yaroslávskaja-Markón
 Armenia Editorial, Colección Narrativa, 12. Madrid 2018
 150 págs. Rústica 21x14 cm
 ISBN 9788494734533

He aquí el relato de una vida apasionante, escrito apresuradamente en su celda por una joven rusa de veintinueve años que sospecha que está a punto de morir: "Si digo todo esto con franqueza, es porque espero ser fusilada de todos modos". Efectivamente, en junio de 1931 Yevguenia fue ejecutada en el "campo de destino especial" de las islas Solovki, el primer Gulag soviético, unos meses después de morir su marido, el poeta Alexander Yaroslavski.

"Una estudiante llena de sueños", según se define a sí misma Yevguenia, decepcionada por la dictadura de los bol-

cheviques, se convence rápidamente de que el mundo de los bajos fondos es la única clase verdaderamente revolucionaria. Decide vivir en la calle y convertirse en ladrona, tanto por convicción política como por el gusto por el riesgo que confiesa. Lejos de la imagen heroica de la "construcción del socialismo", es el Moscú y el Leningrado de los marginados, los niños de la calle, los borrachos, las prostitutas, los vagabundos, que nos descubre en un lenguaje seco, cortante, sin concesiones.

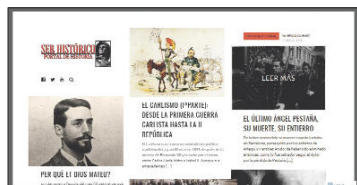
El presente volumen contiene, en adición a la autobiografía de Yevguenia, varios documentos desclasificados de la nkvd relativos a su internamiento, juicio y ejecución, un prólogo del escritor y director Olivier Rolin y un estudio sobre su descubrimiento por parte de la historiadora y activista rusa Irina Fliege.

CUADERNO DE BITÁCORA

Ser histórico

Interesante blog de investigación y debate histórico de gran rigor científico, que recopila artículos de historiadores e historiadoras con ganas de aportar sus inquietudes, debatir y por qué no, por el placer de escribir y compartir con otras personas. Con una sencilla y práctica presentación, gran parte de los textos presenta un trasfondo libertario muy interesante.

<https://serhistorico.net/>



LIBROS

Movimientos Sociales en América Latina

Raúl Zibechi
 Zambra/Baladre, 2018
 96 páginas; 21x15 cm
 ISBN-13: 9788494597589



El libro trata de mostrar cómo están los movimientos sociales desde el último ciclo de luchas a finales del siglo pasado. En menos de dos décadas la región pasó de la hegemonía conservadora y neoliberal a la hegemonía progresista, para deslizarse nuevamente hacia la derecha cuando comenzó el fin de ciclo de los gobiernos que se inspiraron en la lucha de los movimientos.

En este marco, aquellos movimientos han sufrido mutilaciones: algunos desaparecieron centrifugados en problemas internos, otros fueron cooptados por los gobiernos o decidieron plegarse a las instituciones, y pocos quedan en pie. Los que persisten han experimentado cambios notorios, digamos que han llegado a la meseta de la madurez. Unos se han normalizado y ya no presentan un riesgo de desestabilización para los sistemas políticos que han aprendido a relacionarse con ellos. Sin embargo, otros, más bien pocos, han sabido reinventarse, encontrando nuevas fuentes de rejuvenecer su militancia, mantenerse vivos y reforzar sus perfiles antisistémicos.

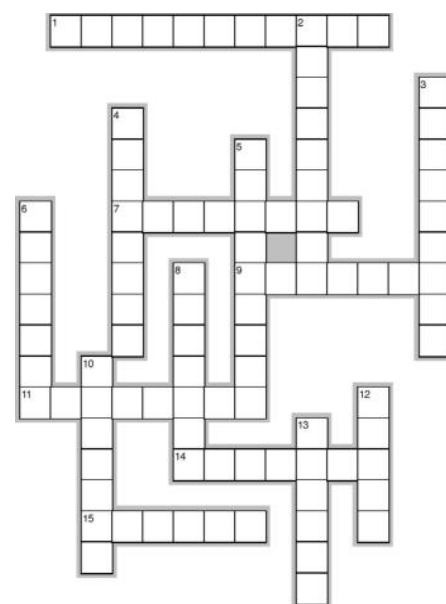
Eduardo Prieto Retazos de un sindicalista, en la Historia reciente de la Asturias Libertaria



José M. Prieto Carril
 Letrame, 2018
 ISBN: 978-84-17396-18-3

Como testimonio y reconocimiento a la labor sindical de su progenitor, el autor se adentra en la historia más reciente del sindicalismo libertario ejercitado en Asturias. Descubriendo la vida de quien fuera durante dos décadas uno de sus máximos representantes, se trillan

los caminos de un compromiso emancipador, truncado por una división interna. Hay en la obra el intencionado intento de sacar a la luz en minucioso relato de hechos y circunstancias, las bajezas de algunos de sus protagonistas y el dramatismo interno de una organización que no supo postularse unida a la nueva modernidad. Las volteretas personalistas y los actuales intentos de ocultar a la nueva generación de militantes libertarios episodios de esa época, quedarán en esta obra al descubierto. La avidez de conocimientos por el lector interesado, si no queda saciada, sacará al menos deducciones aleccionadoras a pretendidas deformaciones históricas ventajosas.



HORIZONTALES

1. Maquis
7. Muy nombrado barrio granaino
9. Filósofos griegos con mala prensa
11. Confederación de indios de América del Norte
14. Mineral de silicato de cal, alúmina y hierro, es incombustible y tiene efectos muy nocivos para la salud
15. Así llamábamos hace unos años a la Policía Nacional

VERTICALES

2. Esta libertad también está en riesgo en el Estado español
3. Muerte sin sufrimiento físico
4. Que utiliza como alimento a otro ser vivo sin llegar a matarlo
5. Zanja defensiva que permite disparar a cubierto del enemigo
6. Anarquista italiano asesinado en mayo de 1937 en Barcelona
8. Hoy casi 13 millones de personas viven en riesgo de caer en esta situación en España
10. Este reptil marino es un quelonio
12. Grito de las bacantes para invocar a Baco
13. Dios egipcio de los muertos

VERTICALES
 1. GERARDON
 2. EXPRESION
 3. EOTANASIA
 4. PARSISTO
 5. PANSHILO
 6. ANARQUISTA
 7. MARCHA
 8. CINCO
 9. CINCOS
 10. TORTUGA
 11. BORDA
 12. BACANTE
 13. ANUBIS
 14. SILICATO
 15. MAQUIS

Dilemas en el laberinto catalán

Reflexiones sobre el libro *No le deseo un Estado a nadie. A propósito del “conflicto catalán”* (Corsino Vela, Santiago López Petit, Tomás Ibáñez, Miguel Amorós, Francisco Madrid), seguido de algunas consideraciones para entenderlo.



Las cinco “crónicas intempestivas” que recoge el libro manifestaban mi perplejidad ante las posiciones de algunos sectores libertarios frente a un referéndum que se convocaba nada menos que para la creación de un Estado.

Lo que pretendo abordar ahora es la cuestión del “¿qué hacer?” en el marco del laberinto catalán, y concretamente el dilema político que plantea ese “¿qué hacer?”.

La verdad es que para quienes participamos de una sensibilidad anarquista, y somos por lo tanto, a la vez, apátridas, antinacionalistas, anticapitalistas, y antiestatalistas no resulta nada fácil decidir “¿qué hacer?” en este contexto.

Lo que sí es seguro es que en situaciones complejas lo menos indicado es buscar refugio en las aguas tranquilas de las seguridades doctrinales. Porque cuando existen argumentos de peso a favor de una cosa y de su contraria, es decir, cuando las situaciones son realmente dilemáticas, no se puede sepultar las dudas ni descalificar las fluctuaciones.

Por una parte, está claro que cuando surge un movimiento de lucha popular nuestro sitio es estar ahí, y que frente a la represión resulta imposible permanecer indiferentes.

Es cierto que generalmente esos movimientos populares son heterogéneos tanto en cuanto a su composición, como en cuanto a sus objetivos. Sin embargo, contra un deseo de homogeneidad que es escasamente libertario, conviene repetir hasta la saciedad que “solos no podemos”, y que luchar exclusivamente con quienes comparten nuestros postulados conduce a la ineficacia y al empobrecimiento de las perspectivas.

Es preciso mezclar las luchas y las perspectivas si no queremos caer en el absurdo de que teníamos que inhibirnos en Mayo del 68, o durante el 15-M porque se trataba de movimientos heterogéneos.

La gama de argumentos para justificar que nos involucremos en “el laberinto catalán” es amplísima: posibilidad de abrir grietas, de desbordamiento, de socavar el régimen del 78, de tejer complicidades en el fragor de la lucha, de fomentar desobediencias, de debilitar el Estado, de abrir un proceso constituyente desde abajo, y, todo ello, sin tener nada que perder si se proclama una República en sustitución de una Monarquía, o si saltamos desde un Estado español a uno catalán, etc.

Sin embargo, frente a esa larga lista hay otros argumentos que nos avisan de que este es uno de esos conflictos en los que no tenemos por qué implicarnos. Acudiré a dos de esos argumentos:

En primer lugar, está claro que participar en este conflicto es sumar nuestras fuerzas a quien lo está protagonizando, que es el independentismo y es por lo tanto fortalecerlo. Pero resulta que, dada su actual composición política, lo que estamos haciendo con ello es fortalecer el nacionalismo catalán, con el agravante de que eso no resta ni un ápice de fuerza al nacionalismo español sino que lo potencia.

Así que el resultado de nuestra implicación en el conflicto consiste en potenciar no uno, lo cual ya sería incongruente, sino dos nacionalismos, y eso ya es el colmo para quienes nos definimos como libertarios y libertarias.

En segundo lugar, la razón por la cual resulta incongruente sumar nuestra fuerza al independentismo no radica en el hecho de que la lucha por la independencia se proponga crear un Estado. Porque vivir y luchar en un Estado español o en uno catalán no plantea ningún problema específico.

En realidad, aquí el problema no radica tanto en la forma que se pretende dar a lo que se independiza, sino en ¿qué es lo que se independiza? Porque si lo que se trata de independizar, así como la entidad

Para quienes participamos de una sensibilidad anarquista, y somos por lo tanto, a la vez, apátridas, antinacionalistas, anticapitalistas, y antiestatalistas no resulta nada fácil decidir “¿qué hacer?”

donde se halla buena parte de las energías para conseguirlo, se concibe como una nación, aunque esta no se defina en términos étnico-culturales sino políticos, entonces se desemboca necesariamente, inevitablemente, en una sociedad de clases, excluyente y estatista.

En esa medida, está claro que involucrarnos en el conflicto es ayudar a promover unas estructuras tan represivas como las que se pretende sustituir, y cabe preguntarse por lo tanto qué pinta la gente libertaria en esa aventura.

¿Quedarnos en casa el 1º de octubre? o ¿defender las urnas? Ahí estaba el dilema en un determinado momento.

Una parte notable de la gente acudió al referéndum, ya sea para separarse de España y crear un Estado, ya sea para defender las urnas, porque si la gente quiere votar nadie es quien para impedirlo, y mucho menos a porrazos.

Ahora bien, no deberíamos magnificar ni el grado en el que esa participación fue una expresión de la voluntad popular, ni la capacidad de autoorganización que se manifestó. No debemos olvidar que no fue la gente la que convocó el referéndum, fueron instancias de gobierno. No fue la gente quien formuló la pregunta, fueron esas instancias. No fue la gente la que diseñó el operativo de las urnas, de las listas electorales, y del sistema de gestión informática de los votos, fue básicamente un gobierno que anhelaba pasar a gober-

nar, a medio plazo, un verdadero Estado.

Está claro que ante la desproporción de las fuerzas el *govern* necesitaba imperativamente la participación masiva de la gente, y supo gestionar las emociones con la suficiente inteligencia para que muchas personas obedecieran al llamamiento lanzado por su Gobierno.

Desde entonces el dilema se ha desplazado hacia participar o no en los CDR (Comités de Defensa de la República). Dilema, porque es efectivamente en los CDR donde está lo que se mueve y lo que desafía al Estado. Sin embargo, cabe que nos preguntemos si se trata de unas figuras que presentan tonalidades libertarias, o si estamos ante un simple señuelo para enrolar a nuevos aliados.

Aquí también, existen argumentos de peso para cada punto de vista, y eso convoca lo que me ha dado por denominar el síndrome de Ulises.

Creo que cuando los cantos de sirena parecen irresistibles hay que huir de la tentación de taparse los oídos a fin de preservar los principios. Al contrario, hay que prestarles una especial atención, pero tomando unas mínimas precauciones para no dejarnos embaucar por su melodía. Ulises lo logró haciendo que lo atasen al mástil de su barco. Mi sugerencia es que nos expongamos plenamente al canto de los CDR, pero anclando nuestra nave en unos pocos principios que nos ayuden a valorar su sentido.

A mi entender, cuando de lo que se trata es de involucrarnos en movimientos heterogéneos esos principios remiten a tres consideraciones muy simples.

En primer lugar, quiénes son los principales integrantes de esos movimientos, es decir cuál es su composición social y política. En segundo lugar, cuál es su grado de horizontalidad y de autonomía, real y no solo formal. Somos mínimamente dueños de nuestras agendas o están en otras manos. Y en tercer lugar, en qué grado sus objetivos son suficientemente compatibles con los valores libertarios.

Mi sentimiento personal es que los CDR, no tal o cual CDR en particular, sino los CDR en su globalidad, es decir, en el conjunto del territorio catalán, fallan en relación a cada una de esas tres consideraciones.

Esto no significa que no haya aquí materia a debate, porque si está bien claro que los cantos de los CDR son muy atractivos, sin embargo, no parece que esté tan claro en nuestros medios que sean de sirena, y esa circunstancia puede hacer que Ulises descuide su prudencia y se deje embaucar, que es, a mi entender, lo que está ocurriendo actualmente.

Para la presentación del libro *No le deseo un Estado a nadie*, en Espai Contrabandos, Barcelona, 19 de abril de 2018.

Tomás Ibáñez

Este volumen colectivo (*Pepitas de Calabaza, Logroño, 2018*) presenta, con una panorámica amplia, visiones diferentes e inéditas del llamado «conflicto catalán». Son aportaciones hechas desde dentro y todas ellas nos ayudan sin duda a comprender qué ha pasado (y qué está pasando) en esta parte del mundo.

La lucha por un cambio de dependencia más que por una independencia, el conflicto entre élites, la fe irracional en la idea de nación, las cuestiones económicas, la participación en las movilizaciones de determinados colectivos anarquistas o la mercantilización de la lengua son algunas de las espinosas cuestiones que se abordan en estas páginas.

Estos textos buscan no solo atizar el debate entre aquellos que viven en Cataluña —al margen de que hayan participado o no en las movilizaciones— sino servir a todos aquellos que —allende Cataluña— quieran entender lo que está ocurriendo.

La mayoría de las informaciones aquí expuestas no se han visto reflejadas en los medios de comunicación. Tampoco los enfoques con los que los hechos se abordan. Y ahí radica el valor este libro (además de la importancia documental de los propios textos, escritos en caliente): ofrece los puntos de vista sobre el llamado «conflicto catalán» de una corriente de pensamiento que sigue viva aunque se la quiera invisibilizar.

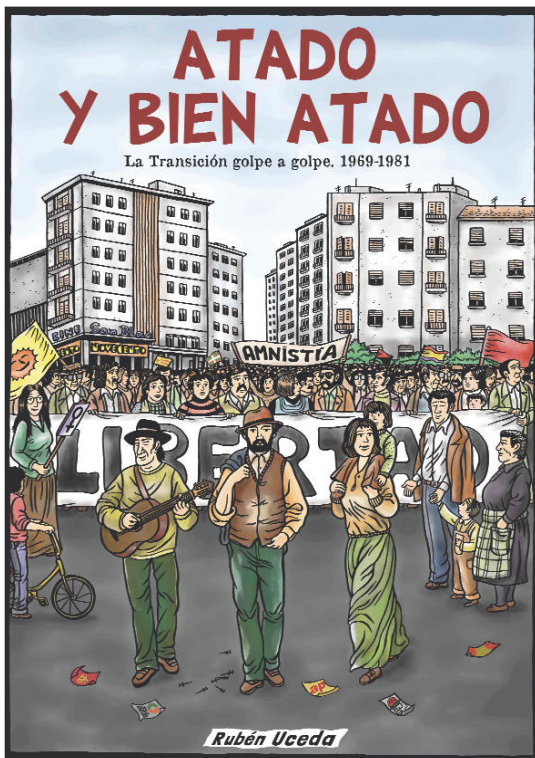
Los autores de este libro viven (o han vivido) en Barcelona. Todos ellos llevan décadas impulsando el pensamiento crítico y participando en diferentes grupos y espacios antiautoritarios.



ENTREVISTA A RUBÉN UCEDA, AUTOR DEL CÓMIC *ATADO Y BIEN ATADO*

"Todo este timo en colorines de la llamada Transición ha funcionado muchos años de perlas"

Estamos ante el último trabajo del dibujante de cómics Rubén Uceda, un trepidante paseo por la historia de una época que ha marcado profundamente nuestro día a día: el paso de la dictadura a lo que tenemos ahora. Tanto si te tocó vivirlo, como si eres demasiado joven para recordarlo, *Atado y bien atado* es de lectura obligatoria.



En este, tu quinto trabajo, estamos ante un cómic de denuncia, que pretende romper con la amnesia de todo un país sobre hechos que gran parte de la población todavía recuerda. ¿Por qué esto es importante?

Dicho con rabia, es importante contribuir a desmontar el relato oficioso sobre la transición a la democracia -ese que tan bien cuenta Victoria Prego-, para intentar hacerlo astillas por mentiroso y echarlo a la lumbre, a ver si así, al menos con su ceniza, abono los ajos de mi huerto. Eso es, es importante tocar la época de la Santísima Transición, porque es uno de los monstruos yonkis que recorre los pasillos narrativos de estas últimas décadas. Y porque este cuento resulta de grandísima utilidad para aplastar disidencias o justificar, por ejemplo, la pervisión de una monarquía, que no es otra cosa que una institución medieval que bendice la desigualdad, un coronado insulto a la inteligencia. Un relato, este de la "transición modélica a

la democracia" que sirve además como manto de silencio, como anestésico, para que ciertas élites puedan seguir cubriendo, por ejemplo, los más de cien mil desaparecidos del franquismo, las decenas de miles de bebés robados o las sangrientas operaciones encubiertas de las cloacas del Estado, entre otros negros asuntos.

¿Cómo ha sido el trabajo de documentación, que se adivina riguroso, de *Atado y bien atado*?

Ha sido un aprendizaje sobre esta época que tanto nos determina. Un proceso que, aunque viví siendo niño, ha supuesto entablar un diálogo con la generación que sí vivió esos años y que me ha ayudado a construir las historias. Y en ello, ha estado especialmente incluida mi familia. En general, ha sido una búsqueda para descubrir historias que siempre han merecido la pena ser contadas, y hacerlo a través de las viñetas. Por otro lado, he recurrido a ensayos, artículos, documentales, entrevistas radiofónicas, novelas,

poemas, canciones, fotografías o pegatinas.

¿Por qué crees que se ha tardado tantos años en comenzar a denunciar la falsedad de la historia oficial de esos años?

Esta novela gráfica se titula *Atado y bien atado* porque, a las 10 de la noche del 30 de diciembre de 1969, Franco se dirigió así a los españoles en su tradicional mensaje de fin de año, supervisado por Adolfo Suárez como director general de Radio y Televisión: "Respecto a la sucesión a la Jefatura de Estado, sobre la que tantas maliciosas especulaciones hicieron quienes dudaron de la continuidad de nuestro movimiento, todo ha quedado atado,

Para entender por qué se ha conseguido falsear la historia tanto tiempo, hay que tener en cuenta que buena parte de la fortuna y patrimonio de las empresas del Ibex, y de casi todos los bancos proviene del expolio a los antifascistas asesinados, repudiados o exiliados

y bien atado, con mi propuesta y la aprobación por las cortes de la designación a título de rey del príncipe Don Juan Carlos de Borbón".

Siendo así, llegada al fin la muerte del criminal Franco, el reformismo franquista, junto a la nueva ola de gentes que iban a progresar en el nuevo régimen enciernes, la llamada progresía, empezó a elaborar, eso que ya he mencionado antes, un relato propio sobre la transición entre dos regímenes.

Y que correctamente amplificado, sobre todo por el Grupo Prisa, vendía como buena una nacida democracia basada en el pacto con los criminales franquistas. Una democracia que no condena franquistas, ni torturadores, ni asesinos.

Para entender por qué ocurrió aquello de esa manera, por qué se ha conseguido falsear la historia tanto tiempo, hay que tener en cuenta que buena parte de la fortuna y patrimonio de las empresas del Ibex, y de casi todos los bancos del país, proviene del ex-

polio a los antifascistas asesinados, repudiados o exiliados.

Y también hay que tener muy en cuenta que aquel "atado y bien atado" no hubiera podido hacer su transición al actual régimen en solitario si no se hubiese combinado adecuadamente con los progres de la nueva socialdemocracia, la progresía. Estos, bajo la otra consigna que anunció Enrique Tierno Galván: "el que no esté colocado que se coloque". Porque colocarse, en todos sus aspectos, deriva en lo contrario a seguir luchando por una sociedad más digna.

Y puede que así, gracias a los franquistas reformistas del atado y bien atado, a los fontaneros de las cloacas del montado y bien montado, al Ibex del pagado y bien pagado, a la Prisa del manipulado y bien manipulado, y a la progresía del coloco y bien coloco, todo este timo en colorines de la llamada Transición ha funcionado muchos años de perlas, para disfrute de todas y todos los que se pegaron la vida padre en el anterior régimen y por supuesto en este también.

Pero creo que la virtud de este cómic, si tiene alguna, es que pone el acento principal en las otras protagonistas de la Transición, mujeres y hombres: obreros, amas de casa, vecinos de barriada, independentistas, militantes revolucionarias, ecologistas, feministas, cantautores, comuneros, madres de bebés robados, campesinas, dibujantes de cómic, estudiantes de izquierdas, quinquis, torturados y presos.

Y estas son algunas de sus historias, silenciadas o manipuladas. Historias que no sirven para elaborar relatos oficiales, discursos oficiales, historias oficiales. Historias de las protagonistas que se esfuerzan para que la historia se

mueva a mejores lugares, a veces con éxito y las más sin él. Las historias de las que manchan con su sangre el fino y caro mantel que cubre la mesa de quienes pretenden tenerlo todo atado y bien atado, colocado y bien colocado, pagado y bien pagado...

Historias que, en definitiva, componen partes de la memoria colectiva de todas aquellas que seguimos anhelando desatarnos.

Por decirlo así, tocas todos los palos, presentas un panorama muy amplio de la Transición, ¿has tenido que dejar fuera historias o aspectos que te hubiese gustado incluir?

Si he dejado unas cuantas historias por contar. Sobre todo historias que tienen a mujeres como protagonistas. Y también hubiera querido desarrollar mucho más otras tantas que salen. Son muchas las otras protagonistas de la Transición, pero había que darle un final, y con 225 páginas y más de 3 años de dedicación, me ha resultado suficiente.

¿Bueno, y en qué te vas a embarcar ahora? ¿Qué te ronda por la cabeza hacer?

Pues de momento, y de aquí hasta el colapso civilizatorio o la revolución social, he decidido embarcarme en una serie con tres personajes principales, que vivirán y tocarán temas agroecológicos, autogestionarios, convivenciales, históricos, amorosos... Esta serie se va a llamar *Volver a Casa*, y su primera parte llevará el título *La Huerta*.

J. M. Oterino

Atado y bien atado: la Transición golpe a golpe (1969-1981)
Rubén Uceda Villanueva
Tres Cantos: Akal, 2018
224 págs.
ISBN 978-84-460-4569-4

Atado y bien atado, quinto trabajo del compañero Rubén Uceda, nos narra lo que pasó en este país desde 1969 a 1981, renegando de las falsedades que nos ha contado la historia oficial. En su novela gráfica, Rubén, rescata a quienes, desde el poder, se les niega un lugar protagonista en el relato de la Transición: mujeres y hombres, organizaciones e ideas que contribuyeron a acabar con el franquismo, además de retratar a los políticos del viejo y del nuevo régimen en "plena faena" de vendernos la moto. De aquellos barros, estos lodos.